

Revista Anual. Hermandad de San Sebastián. Pozuelo de Alarcón

La Saeta

de Pozuelo de Alarcón

Enero 2026 | Número 5

Nuestra Hermandad

Un pequeño gran sueño hecho realidad...

Siempre Pozuelo

Los "curas del babero" en Pozuelo de Alarcón. Entre bailes y rondones, diez años de Gigantes.

Historia

El histórico Prado de San Sebastián.

Cultura

El origen carnavalesco de La Tamborrada de San Sebastián

Arte

Cultura

Tradición

Incluye

• Programa de Fiestas

• Vales descuento

Y además...

GENTES DE POZUELO:

Francisca Herranz Barrio.

Apuntes de vida.

Puntadas en guantes

ARTE:

Caleruega: Cuna de Sto.

Domingo de Guzmán

DEVOCIÓN:

Jubileo de la Esperanza

FIRMA INVITADA:

Asunción Mateos.

"La Voz de Pozuelo"

GRATUITA

Sumario

Nuestra Hermandad

- 3 El arco de San Sebastián luce azulejo nuevo.
Siempre Pozuelo
- 4 Entre bailes y rondones, diez años de gigantes.
- 6 Los curas del babero en Pozuelo de Alarcón.
Gentes de Pozuelo
- 6 Francisca Herranz Barrio. *Apuntes de vida.*
Puntadas en guantes.
- 11 Programa de fiestas
- 13 Vales descuento
Cultura
- 15 El origen carnavalesco de La Tamborrada.
Historia
- 16 El histórico Prado de San Sebastián.
Arte
- 18 Iglesia de San Sebastián de Caleruega.
Devoción
- 20 Jubileo de la Esperanza.
Firma Invitada
- 22 Asunción Mateos: "La Voz de Pozuelo".



Staff

Publica: Hermandad del Glorioso San Sebastián de Pozuelo de Alarcón

Calle Luis Béjar, 16. 28223 Pozuelo de Alarcón

gloriososansebastian@hotmail.com

www.hermandadsansebastian.org

Coordinador:

M^a Elena González Herranz

Redactores: Juan José Granizo, Luis Leon, María Nieves Ruiz, Pablo Martín, Elena González, Jesús Ortega.

Fuente oral: Francisca Herranz y Juan Pedro Álvarez

Diseño y maquetación:

Paula Cuesta Viñolo

Impresión:

Offsetti Artes Gráficas

Colabora:



Editorial

Queridos hermanos y amigos:

Con enorme satisfacción os damos la bienvenida a este cuarto número de "La Saeta", nuestra revista anual. En estas páginas, una vez más, buscamos alimentar esta gran celebración bajo el amparo de nuestro patrón, a través del arte, la historia, la cultura y la tradición.

Este número llega en un tiempo de renovación y esperanza. En un mundo que sigue enfrentándose a grandes desafíos, la figura de San Sebastián nos recuerda que, en la fortaleza y la resistencia, hallamos la fuerza para seguir adelante.

En esta edición, nos sumergimos en las tradiciones que nos definen

recuperando testimonios de los más mayores y, a la vez, la música, el arte, la historia, el cine y la fe se entrelazan para ofrecernos una mirada más profunda sobre quiénes somos y lo que representamos

Agradecemos el esfuerzo de quienes han colaborado en la elaboración de esta revista, así como el de todos los hermanos que, con su trabajo silencioso y constante, hacen posible que sigamos fortaleciendo los lazos que nos unen.

Que San Sebastián nos siga guiando y protegiendo en nuestros caminos.

Recibid un cordial saludo,

La Junta Directiva de la Hermandad del Glorioso San Sebastián

Los hermanos vistieron al Santo. S. Sebastián 2025.





Un pequeño gran sueño hecho realidad...

Pozuelo, año 2011. En nuestra querida plazoleta finalizan las monumentales obras de la Plaza del Padre Vallet, nuestra entrañable "plazoleta". Un macroaparcamiento subterráneo y una nueva plaza que, para muchos, perdió aquel encanto de pueblo: desaparecieron los enormes pinos, la parada del autobús que venía de Madrid, el quiosco de la familia López y otros elementos arquitectónicos como aquel pequeño parque a espaldas del antiguo Ayuntamiento.

En ese contexto, miembros de la que era por aquel entonces nuestra Junta Directiva, tuvieron la idea de proponer al Ayuntamiento que se nombrara el arco del nuevo edificio consistorial —construido como réplica del anterior— con el nombre de **Arco de San Sebastián**.

Junto a esa idea, se propuso también que bajo dicho arco estuviera presente una imagen del Santo. Esto último no llegó a realizarse, ya que, en palabras de uno de los miembros de aquella Junta, el Ayuntamiento respondió que una idea "tan clásica" desentonaba con la nueva imagen moderna de la plaza. Pero en esta Hermandad, lo que se sigue se consigue...

Gracias al legado que los miembros de aquella Junta Directiva dejaron a la actual, esa idea no cayó en el olvido. Solo hacía falta esperar el momento justo —y un cambio en el equipo de gobierno municipal— para que la propues-

ta fuera aprobada. Y así ha sido. El arte, en las manos del pintor madrileño **D. Julián Santacruz**; los azulejos, donados generosamente por la familia **Gayo-Artero**; las incansables manos de **N.H. Luis Losada "El Zurra"**, **N.H. D. Ricardo Cisneros** y nuestros **N.H. de la familia Sánchez-Beleña**; el trabajo administrativo de los miembros de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, en especial **D. Agustín Rivero**, los hermanos **García-Cosía**, **Dña. Mayte Montero** y nuestra alcaldesa **Dña. Paloma Tejero**.

Y, por último —aunque no menos importante—, la tenacidad de la Junta Directiva y de los Hermanos de San Sebastián, especialmente de **N.H. Juan Pedro Álvarez**, han hecho posible que hoy, cada vez que pasemos por nuestra "modernísima" plazoleta, los ojos se dirijan sin querer al interior del **Arco de San Sebastián**, y que muchos pozueleros y forasteros se santigüen al pasar bajo él. Una nueva muestra de que la evangelización y la pública profesión de fe pueden hacerse tanto dentro como fuera de una iglesia. Y ese es, sin duda, uno de los grandes objetivos de toda hermandad religiosa como la nuestra.

La Hermandad de San Sebastián de Pozuelo de Alarcón la sigue y la consigue.

Pablo Martín

Entre bailes y rondones: 10 años de gigantes

El 5 de septiembre de 2015, hace poco más de 10 años, dos peculiares personajes se unieron al festivo desfile de peñas y bandas que da inicio a nuestras fiestas patronales. Aunque sus figuras eran nuevas, nos resultaron familiares. Surgieron desde la profundidad de la memoria, escapando de la niebla del olvido.

Al pie del balcón del ayuntamiento de la plaza del Padre Vallet, dos flamantes gigantes que representaban a nuestros primeros mayorazgos: Gabriel Ocaña de Alarcón y su esposa, Mariana Garnica y Ramírez de Haro hicieron acto de presencia, para el deleite de grandes y chicos con la firme intención de quedarse y de ampliar la familia.

Hoy son ocho gigantes, seis cabezudos y dos gigantillos los que forman esta alegre compañía que brotó de la añoranza y la ilusión de aquellos niños que hacía 30 años se quedaron sin sus gigantes y cabezudos.

Curiosamente, ese 5 de septiembre de 2015, se cumplían los 101 años de la primera referencia escrita y conocida de gigantes en Pozuelo.



En el patio parroquial a punto de salir 5 de septiembre 2015.

Muchas cosas han cambiado desde los años 80 en que se nos quemaron aquellos gigantes que se hicieron humo y ceniza. La Comparsa nunca pretendió resucitar lo perdido. Lo reinventó.

Los gigantes llegaron el día que tenían que llegar, el que manda la tradición, pero ya no eran del ayuntamiento, ni se quedaron en la plaza mirando a las autoridades: esta vez los gigantes eran de los pozueleros, de los vecinos. Y solemnes, al llegar al balcón municipal, saludaron con respeto y se quedaron mirando a su gente, a su pueblo.

Y sobre todo, los gigantes hablarían de Pozuelo, de su historia y sus gentes. Sus nombres nos serían familiares, sus caras serían reconocibles. Serían de los nuestros. Y los gigantes son de los pozueleros.

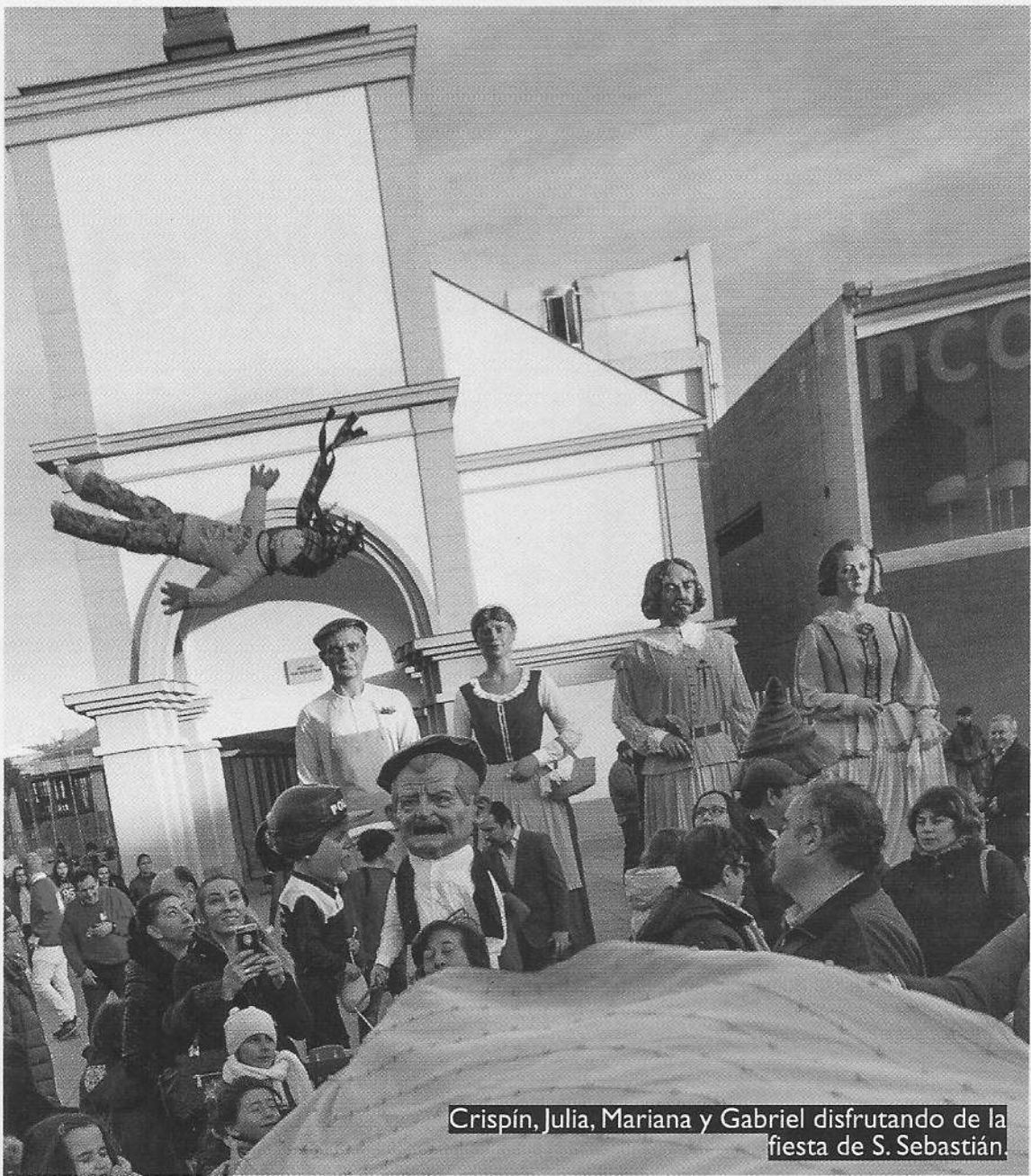
Por eso, una tarde pálida de enero, vinieron al rondón del Santo, entre cohetes y naranjas, al son de las dulzainas y los tambores se pusieron a bailar entre los niños y los viejos.

Los ojos admirados de los nietos se clavaban en Crispín, y su abuelo le explicaba: mi abuelo también era curtidor, como este gigante. ¿Se puede sentir más orgullo?

“Nuestros gigantes son un viaje por la memoria de nuestro pueblo, manteniendo viva nuestra historia y tradición, e invitándonos a seguir creciendo juntos; a seguir latiendo a su compás”

(Remembranza.
30 de agosto 2025)

Juanjo Granizo



Crispín, Julia, Mariana y Gabriel disfrutando de la fiesta de S. Sebastián.



Proceso de vestido en la sede de la Lira.



Recibiendo los gigantes en el pórtico de la iglesia de Orrío, 6 junio 2015.

Los curas del babero.

Villanavarra, Pozuelo de Alarcón

Los hermanos de La Salle, conocidos por su indumentaria como los “curas del babero”, pertenecen a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, congregación religiosa masculina fundada por San Juan Bautista de La Salle en 1680. Son religiosos laicos, dedicados a la educación, especialmente de los más necesitados. Llegaron a España en 1878, de la mano de Doña Ernestina Manuel de Villena, para atender el Asilo de huérfanos del Sagrado Corazón, en Claudio Coello, Madrid.

En Pozuelo de Alarcón, entorno a los años 40, los hermanos de La Salle disponían de una gran finca llamada Villanavarra, que se extendía desde el final de la actual calle Méndez Núñez, donde se encontraba el portalón de entrada, hasta la antigua carretera de Boadilla, incluyendo la actual urbanización Prado Pozuelo, en el Camino de las Higueras, y los terrenos que llegan hasta el vivero Florínter.



Alumnos y hermanos de La Salle. En la 3ª fila, Jacinta Rodríguez y Lorenzo Álvarez con sus hijos: Isidoro, Isabel y José. Villanavarra, hacia 1940.

En Villanavarra trabajaban como guardeses Lorenzo Álvarez y Jacinta Rodríguez. Lorenzo, además, tuvo allí su carpintería hasta que, en los años 50, construyó una

nueva, la actual carpintería y ebanistería Álvarez y Asociados. Su nieto Juan Pedro tiene vívidos recuerdos de aquella finca, recuerdos que

comparte para nuestra revista:

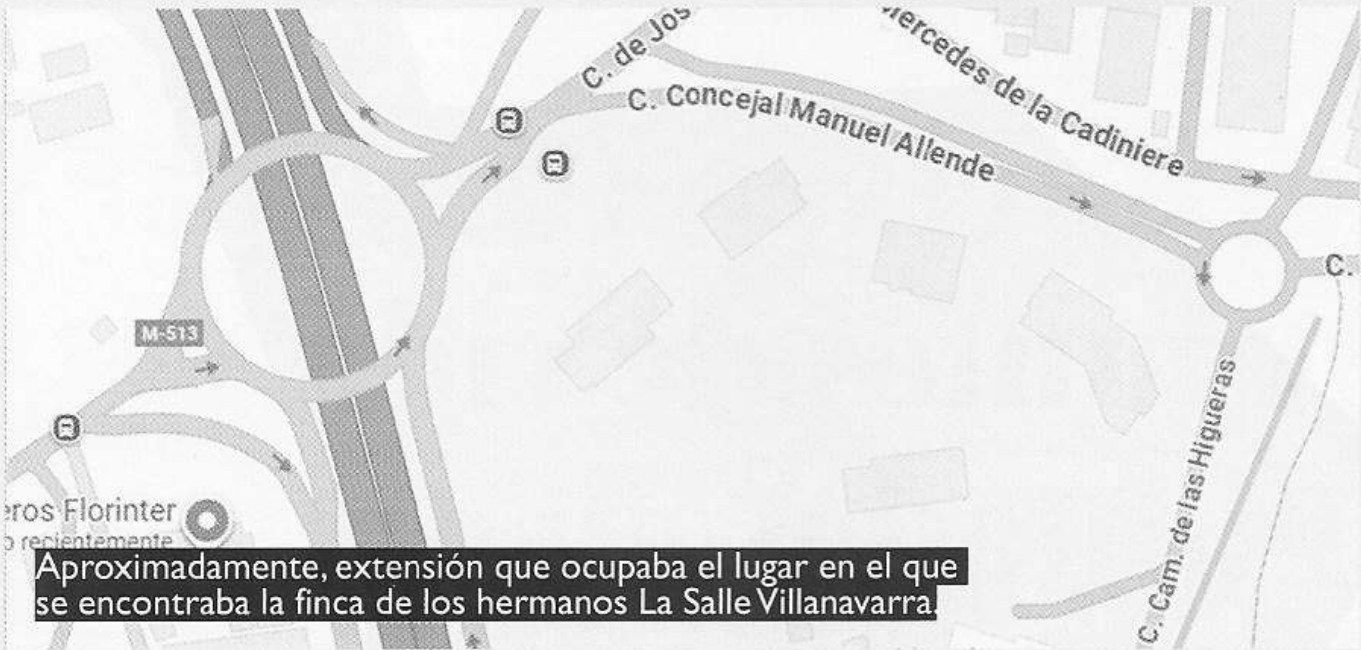
“La finca disponía de capilla y campo de fútbol. Tenía dos

cocinas, dos comedores, un gran salón y zona de dormitorios para alumnos y dormitorios para profesorado. Había dos pozos y disponían

de agua corriente que tenían en depósitos; sin embargo, lo más importante de esta finca para los hermanos lasallistas eran la granja y las huertas, que proveían de suministros a sus colegios en Madrid, tanto al de Aravaca, como al que estaba en la calle Claudio Cuello y que luego pasó a estar en Cardenal Herrera Oria.

En la granja había cinco mil gallinas y 500 cerdos, los hermanos tenían allí también sus propios mataderos. Recuerdo que, para alimentar a los animales, traían los restos de la comida que se servía en los colegios.

A finales de los años 60, los hermanos decidieron cambiarse de ubicación. El edificio de Claudio Cuello se había quedado anticuado y pequeño. En 1968 comenzaron las obras del nuevo emplazamiento, en la calle Cardenal Herrera Oria, 242. Durante los dos años que duraron las obras, la finca Villanavarra hizo las veces de colegio, albergando a los muchachos todo el año y usando todas las dependencias;



sin embargo, esto no era lo normal. Villanavarra permanecía tres estaciones del año prácticamente desierto, solo los guardeses lo habitaban y cuidaban. Eso sí, en verano, venían niños de los colegios a pasar las vacaciones, solían ser hijos de mineros huérfanos o que tenían padres enfermos de silicosis y no podían ir a sus casas durante el periodo estival.

Pasé mucho tiempo de mi niñez y adolescencia allí y tengo buenos recuerdos de los hermanos y del alumnado, con quien jugaba y hacía alguna travesura que otra."

Los hermanos de La Salle celebraron en 2025 el tri-

centenario de la bula con la que Benedicto XIII aprobó el instituto y su regla, y el 75º aniversario de la proclamación de su fundador como "patrono de los educadores". El papa León XIV les recibió con motivo de esta celebración animán-

dolos a "seguir tocando el corazón de los alumnos, ayudándoles a afrontar con valentía cualquier obstáculo, para dar en la vida lo mejor de sí mismos según los designios de Dios".

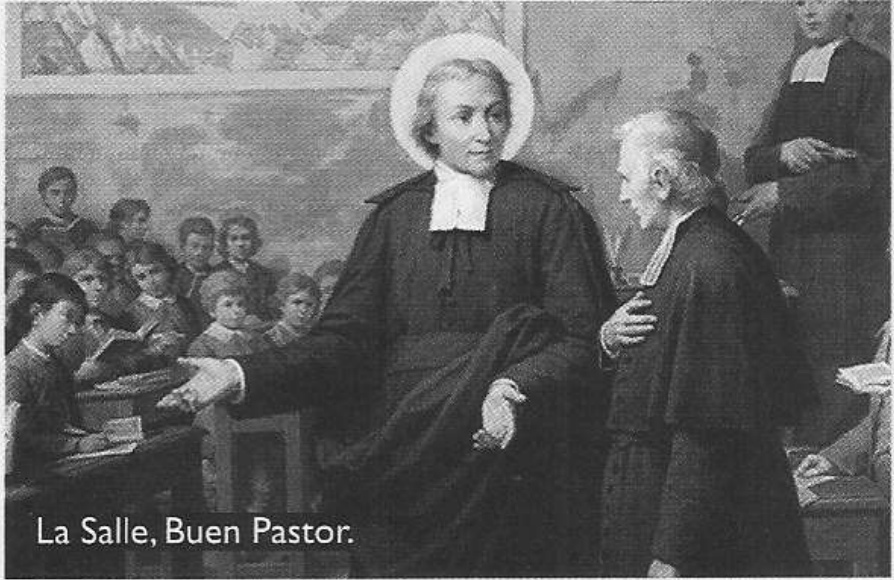
Elena González Herranz



Preparados para la matanza del cerdo. Villanavarra. Años 70.



Sentados entre los lasallistas, Lorenzo Álvarez y Jacinta Rodríguez. De pie a la izquierda, su hijo José; a la derecha sus hijos Isidoro e Isabel. Villanavarra, hacia 1940.



La Salle, Buen Pastor.

Francisca Herranz Barrio: Apuntes de vida. Puntadas en guantes.

El 20 de enero de 1945, Eulalia Barrio Gabán salía de su casa a un Pozuelo de Alarcón cubierto de nieve. Estaba al fin de su segundo embarazo y llevaba a su hijo Justo, de dos años, en brazos. Su padre, Juan Barrio "Chalupa", y su marido, Pedro Herranz "Perín", estaban celebrando la fiesta de San Sebastián en el pueblo ya que los dos pertenecían a esta Hermandad. Soplaban el viento, y hacía frío aun luciendo el sol.

- ¿Dónde vas con la nevada que ha caído y en tu estado? – Le preguntó su hermano Julio al verla salir de casa.

- Voy a llevar al niño a que vea a San Sebastián y el manto de los peles- contestó Eulalia.

- Entra en casa- Le regañó su hermano- yo llevaré al niño.

A la mañana siguiente, Eulalia se puso de parto y su



**Guantes de novia de piel de cabritilla.
Confeccionados por Nelson. Años 60.**

marido corrió a buscar a la partera, la tía María "La Gitana", que no apareció por ningún sitio. Pedro volvió a casa solo y encontró a su hija recién nacida y con el cordón umbilical aún sin cortar en los brazos de su suegro Juan. Tan contento se puso Pedro al saber que había tenido una hija, que volvió a salir corriendo de casa a contar la noticia, y allí dejó solos a la recién nacida, a su mujer y a su suegro, que dejó a la pequeña en el regazo de su madre y le dijo con lágrimas en los ojos: "Ya tenemos una Paquita en casa".

La mujer de Juan, agricultor de profesión, era Francisca Gabán (Paquita), hija de Eusebia y Dionisio, los dueños de las vaquerías de la calle Armonía, en el cerro junto a la colonia de La Paz. Francisca había muerto muy joven dejando a su marido Juan solo y a cargo de siete hijos. Su hija mayor, Eulalia, le acababa de dar su primera nieta, que llevaría, sin duda, el nombre de su querida Paquita.



Gregoria Pérez (Golli) y Francisca Herranz.
Carnaval años 40.

Paquita fue el primer bebé que el párroco del pueblo, D. Gabriel, bautizó en la recién reconstruida, tras la Guerra Civil, parroquia de La Asunción de Nuestra Señora. Nació y creció en la calle Luis Béjar, frente a la finca que fue del querido sacerdote que dio nombre a la calle; y después de los Mendiola. Eran los difíciles tiempos de la posguerra.

Siendo bien niña, pelaba pájaros en la orilla del arroyo de Pozuelo, iba a La Poza a coger agua con su pequeño cántaro y lavaba allí la ropa de su casa. Pero su niñez también estuvo llena de juegos en las calles empedradas, de cine y baile en La Inseparable (su madre era la taquillera y su padre el acomodador en el cine y

el bastonero en el baile), de sube y baja hechos con tablones de la plaza de toros, de manteos de peleles, de bailes y desfiles de carnaval junto a "Golli" ("Mascari-ta, mascarita. ¿Sabes quién soy?") y de muchos sobresaltos que las travesuras de su hermano Justo y sus amigos (Rufo, Fernando "Zurra-capote", Manolo "Troya" ...) provocaban en su casa.

Tendría unos 9 años cuando comenzó a dar puntadas para aprender a coser guantes. Pero dejemos que esto nos lo cuente ella:

"Después de la guerra, mucha era la necesidad de ganar algún dinero, y muchas las mujeres de Pozuelo que, para tener un pequeño ingreso extra, comenzaron a

coser guantes para tiendas de Madrid como Pedro Esteban, Mario Herrero, Vargas, Zurro... y para la fábrica Peláez, en la calle Quintana. En los escaparates de las tiendas de guantes se veía a los cortadores trabajando. A mí me enseñó a coser guantes Carmen Aguado, la hija de Lola Maceín que era guantera sindicada y trabajaba para la fábrica Peláez. De las muchas guanteras de Pozuelo pocas estaban sindicadas, y las que lo estaban, como Lola Maceín, María Pérez o Eugenia Herranz, recogían los cortes de los guantes en Peláez y los traían a Pozuelo para repartirlos entre las mujeres que los hacían y llevarlos, ya confeccionados, de vuelta a la fábrica. Algunas mujeres, entre ellas Ángela Barreto, hacían los adornos de los guantes: rosas, lazos, calados...

Al cumplir 12 años, comencé a trabajar cosiendo guantes

para la tienda Pedro Esteban. Con esa edad, no podía estar sindicada y se sindicó mi madre hasta que yo pude estarlo. Pero los guantes los hacía yo, no mi madre... Recuerdo que cada par de guantes se pagaba a 8 pesetas y se tardaban 3 horas en coser un par a mano. Si cosías a mano cinco pares de guantes al día se consideraba bueno tu rendimiento. Los guantes se hacían a mano, pocas mujeres disponían de máquina de coser. Los mejores eran los de piel de cabritilla.

Estudié corte y confección desde los 14 hasta los 19 años en la academia de María Teresa, en la calle Las Flores. Los sábados, si tenía muchos pedidos, cosía con ella. Me gustaba ayudarle a hacer los vestidos de novia. Cuando cumplí 16 años, me regalaron mi primera máquina de coser en la que aprendí, también, a bordar; pero nunca cosí guantes a máquina.



De izquierda a derecha: Justo Herranz, Eulalia Barrio, Francisca Herranz y Juan Barrio. Años 60.

Siempre Pozuelo



Paquita y Lorenzo González. Iglesia Asunción de Nuestra Señora. 1968.

La tienda Pedro Esteban, en la que trabajaba como guanterera, cerró, y pasé a formar parte de la plantilla de una pequeña empresa recién abierta en la calle Montera, la fábrica Nelson. Yo tenía 18 años y mi puesto era el

de encargada del personal femenino. Del personal masculino, como los cortadores que siempre eran hombres, se encargaba un hombre. Yo supervisaba los pedidos, la hechura, el planchado y el empaquetado de guantes,

que se distribuían por toda España e incluso fuera (enviábamos guantes a Nueva York, por ejemplo). La fábrica Nelson prosperó mucho y nos trasladamos a una fábrica mayor, en Cuatro Caminos. En la década de los 70, la venta de guantes decayó mucho y las guanterías cerraron o se transformaron, como Nelson, que comenzó a fabricar bolsos. Poco a poco, al no haber pedidos, las guanteras de Pozuelo dejaron de trabajar en ese oficio.

Yo dejé mi puesto de trabajo en 1968, cuando me casé, aunque he seguido en el mun-

do de la confección toda la vida. Para la firma Susana Yebra, que tenía una tienda de ropa infantil en Pozuelo Estación, trabajé muchos años.

¡Lo que es la vida! Por último, os cuento una de sus casualidades: Cuando me casé, el párroco D. Gabriel era ya muy mayor y no celebraba enlaces, pero dijo que celebraría el mío porque bien estaba que yo fuera la última novia que casaba, ya que también había sido el primer bebé que bautizó en la parroquia Asunción de Nuestra Señora."

Elena González Herranz

GUANTERÍA

SINDICATO PROVINCIAL DE LA PIEL

Caja de Compensación Local para los Trabajadores a Domicilio

MADRID

N.º 501

TARJETA DE IDENTIDAD DEL TRABAJADOR

Nombre y apellidos Francisca Herranz Barrio.

Profesión Guantera

Categoría Oficiala

Domicilio Luis Bejar n.º 2
POZUELO ALARCON

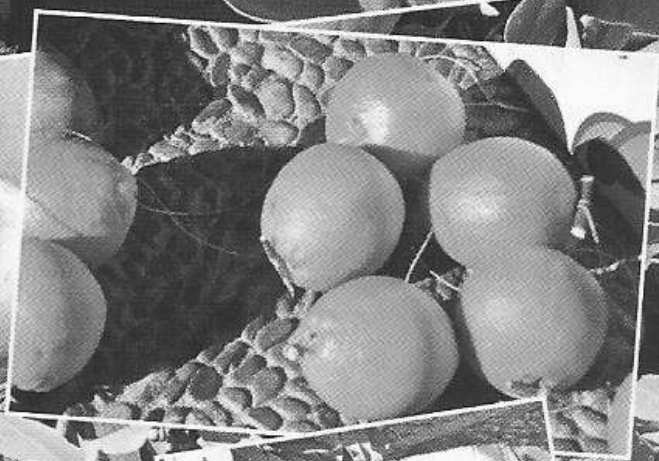
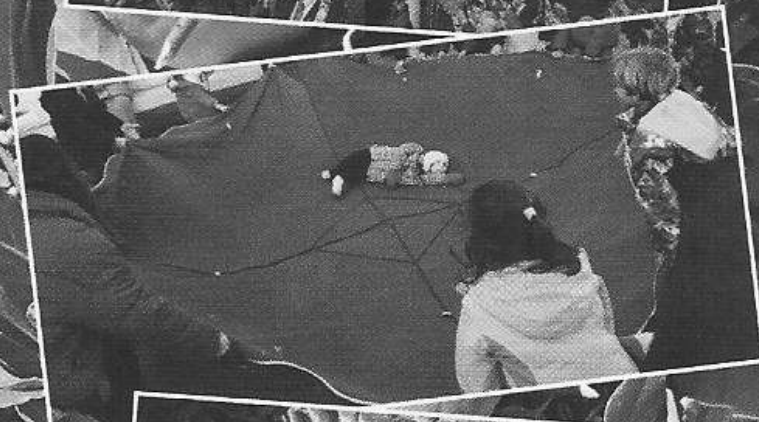
Madrid, 26 de Febrero de 1962

Por la Caja,

Tarjeta sindicato provincial

PROGRAMA DE ACTOS PÚBLICOS

**Fiestas en honor al
glorioso San Sebastián
de Pozuelo de Alarcón**



Retira de
la revista
el programa
y los vales
para poder
usarlos

Del jueves 15 al lunes 19 de enero de 2026

Programa de fiestas

¡Vuelve una de nuestras celebraciones más queridas! Devoción y tradición unidas para disfrutar de unos días muy especiales. Te esperamos en cada acto, porque en las fiestas de San Sebastián cabemos todos.

¿Y qué sería de las fiestas de San Sebastián sin música?, IMPOSIBLE.

Los actos serán amenizados con la Jota del Rondón.

Jueves, 15 de enero

Presentación del libro "Yo, Sebastián", escrito por Luis León y Nieves Ruiz a las 19:00h en la Sala de Conferencias de la biblioteca Miguel de Cervantes

Viernes, 16 de enero

20:00h Pregón de inicio de fiestas.

Damos el pistoletazo de salida a las Fiestas de San Sebastián, en la iglesia, con el Pregón a cargo de la **Familia de la Guerra Martín**. ¡No faltes, empieza la fiesta!

Sábado, 17 de enero

12:00h Vestimos la imagen de San Sebastián. En el pórtico de la iglesia, los hermanos vestirán al Santo. Aquellos vecinos que lo deseen podrán asistir para ver cómo se prepara el dosel de laurel adornado con caridades y naranjas. Invitamos a los vecinos del pueblo a ver esta bella tradición.

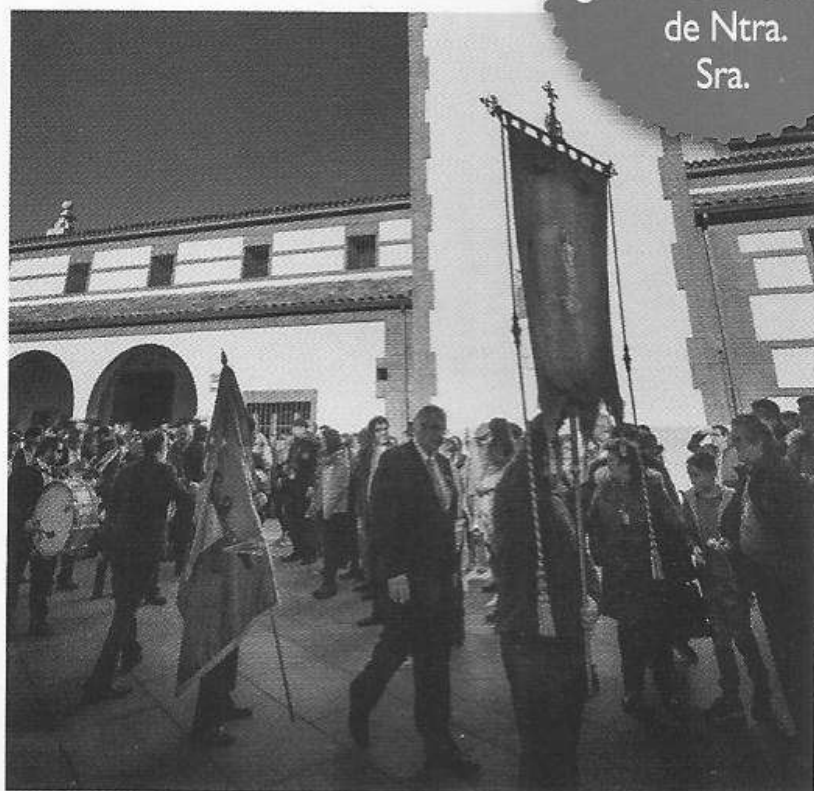
17:30h Tira de naranjas, manteo de peleles y pasacalles. Ven a coger naranjas, y a cantar al pobre pelele mientras le manteamos. Las antiguas tradiciones **NO HAY QUE PERDERLAS NUNCA**. ¡Diversión asegurada en la Plaza del Padre Vallet! Nos acompañará la siempre alegre **Comparsa de Gigantes y Cabezudos de Pozuelo de Alarcón**. Un plan perfecto para disfrutar en familia y con amigos.

Domingo, 18 de enero

11:00h Pasacalles y cohetes. ¡Que se note que estamos de fiesta!

11:30h Misa Solemne, concelebrada por sacerdotes de nuestra parroquia, en honor al Glorioso San Sebastián. Con la participación del coro de la misa de niños y jóvenes. Procesión del Santo Mártir. Tras la misa, acompañaremos

Todos los actos religiosos se celebrarán en la Iglesia de la Asunción de Ntra. Sra.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN DE:

- Comparsa de gigantes y cabezudos de Pozuelo de Alarcón
- Anunciantes patrocinadores de nuestra revista
- Redactores y comisión encargada de esta revista
- Manolo Martín y José Rodríguez por la cesión para la revista de sus fotografías

juntos la imagen de San Sebastián por las calles de Pozuelo en su recorrido tradicional.

Reparto de caridades. Al finalizar la procesión y en el patio de los salones parroquiales, se repartirán caridades para todos los amigos y simpatizantes (¡Hasta agotar existencias!).

Lunes, 19 de enero

19:00h Misa por los Hermanos fallecidos. Un momento para el recuerdo y la oración. A continuación, se procederá al **desvestido de la imagen del Santo**, poniendo así el cierre a nuestras fiestas con gratitud y esperanza.

¡Vive las Fiestas de San Sebastián! Tradición, emoción y alegría compartida en el corazón de Pozuelo.

Porque celebrar juntos... ¡es lo que nos hace pueblo!



Hermandad del Glorioso San Sebastián de Pozuelo de Alarcón

Si quieres formar parte de esta gran Hermandad escríbenos gloriososansebastian@hotmail.com

Agradecemos la colaboración que prestan todos los anunciantes con sus donativos.

www.hermandadsansebastian.org

